

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Febrero 2019. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 124

Gracias hermano, gracias hermana

Introducción

El agradecimiento a las personas que han estado presentes en nuestra vida no está en función solo del tiempo vivido con ellas, sino de la calidad de la relación. Gracias a todas esas personas somos lo que somos y como somos. Vivir agradecidos a todas ellas nos hace bien y nos ayuda a ahondar en el misterio de ser hermanos y hermanas en la aventura de la vida. No digamos nada cuando es la aventura de la fe: verdaderos regalos de Dios.

Reflexión

De vez en cuando es bueno hacer memoria y traer al corazón (recordar) las personas que han pasado por nuestra vida. Ciertamente no todas han dejado marca en nosotros, ni las marcas son del mismo signo. Lo que soy en este momento, no sólo es fruto de mi voluntad y mi trabajo, sino de la relación que he tenido con tantas personas a lo largo del tiempo.

Podríamos comenzar por las que se me dieron desde el comienzo: mis padres, hermanos y hermanas, familia cercana, amigos de infancia... Nací y crecí en ese entorno humano. Seguro que con gozos y sufrimientos. Resulta gratificante recordar y revivir los momentos gozosos, entrañables de esas relaciones. En cambio, es costoso asumir las heridas que seguramente también nos hicieron, sin ser conscientes generalmente. Asumir todo ello nos hace crecer en humanidad.

Podríamos hacer un ejercicio parecido con otras personas que han ido apareciendo y desapareciendo en el transcurso de nuestro periplo vital. De algunas tenemos un grato recuerdo, otras parece que no han significado casi nada, otras ya no están ni en nuestro recuerdo. De todos modos, es un trabajo importante e interesante dejar que emerja, en la medida que se dé, el sentimiento de agradecimiento por todas esas personas.

Pero sobre todo, ha habido algunas que nos han marcado porque han entrado en nuestra vida de forma definitiva sacándonos de nuestros territorios conocidos e introduciéndonos en otros nuevos. Seguro que nos habrá costado dar pasos, pero nos han arrastrado a nuevas dimensiones que nos han hecho crecer, de un modo brusco quizá, incontrolado de todos modos. ¿Ha habido de esto en mi vida concreta? Agradecimiento profundo.

Texto bíblico (1Tes 1,2-7)

Pablo se muestra agradecido por todo lo que ha acontecido en la relación que tuvo con los cristianos de Tesalónica a su paso por dicha ciudad. Muestra el cambio que se dio entre ellos a la luz de la nueva que él propuso. No fue fácil, por lo visto, pero ha sido motivo para dar gracias a Dios. Recordar vivencias de relaciones dificultosas quizás pero enriquecedoras da motivos de agradecimiento a Dios. Podríamos hacer nosotros el mismo ejercicio.

Franciscanismo

Francisco de Asís vivió la fraternidad no sólo como regalo, sino como tarea y responsabilidad. Pero al fondo de todo queda el espíritu agradecido de haber podido vivir en fraternidad con hermanos y hermanas que han ido haciendo el mismo camino, y que han resultado facilitadores de nuestro camino humano y creyente. Presentar a Dios todas estas personas hermanas es un ejercicio de fe y de fraternidad profunda. ¿A quiénes pondría delante de Dios y le pediría que los bendijera?

Invitación a la oración

Leyendo la oración propuesta, pon nombre de hermanos y hermanas tuyas delante de Dios. Pide por ellas, agradece a Dios por ellas, intercede por ellas...